

Nelu's Exile

By

Martín Ariza

Pijama Games

pijamagamesdev@gmail.com

1.1 - OCEANO PACÍFICO, BARCA. EXT/NOCHE

Un rayo parte el cielo nocturno. El destello de luz acompañado del atronador sonido despierta a ALLIACEA de su sueño. PHORO continúa dormido temblando a su lado, con una manta como único escudo frente al frío y las olas del océano. ALLIACEA observa a un lado y a otro. Una masa de agua oscura le devuelve la mirada, mire hacia donde mire. Los dos hermanos flotan en una pequeña barca alargada. Una FIGURA cubierta por una gran nenúfar a modo de capucha rema impasible al frente del navío improvisado.

ALLIACEA se levanta, intentando no despertar a PHORO. Le tapa hasta el cuello con la manta húmeda y sacude el hombro de la figura encapuchada. El nenúfar que la rodea cruje, seco al tacto, pero la figura permanece remando. ALLIACEA vuelve a la parte trasera de la barca, pero tropieza con un libro tirado en el suelo.

PHORO

(Hiperventilando)

¿Dónde estamos All? ¿Por qué no estoy en mi cueva? ¿Y el resto de la aldea?

ALLIACEA

Pues... ¡Estamos de viaje Phoro! Me ha costado horrores ocultarte la sorpresa.

PHORO

¿De viaje a dónde?

ALLIACEA

Ah, eso sigue siendo sorpresa.

PHORO

Vaya... No quiero estar aquí. Hecho de menos mi cueva.

ALLIACEA

Sé como arreglar eso.

ALLIACEA se acerca a PHORO, levanta la manta hasta cubrirse ambos completamente y enciende las luces de las semillas en su cabeza. La luz escapa a través de los pétalos, aunque unas pocas hojas verdes, aún no maduras, la bloquean.

ALLIACEA

Y ahora, ¿qué te parece si te leo este cuento que traje para el viaje?

PHORO asiente sorbiéndose un moco

ALLIACEA (V.O)

Bueno, espero que esto salga bien...

ALLIACEA comienza a leer el libro, sin saber muy bien qué puede encontrar. Espera que, con algo de improvisación, pueda distraer a PHORO el tiempo suficiente para saber dónde se encuentran.

FUNDIDO A 2.1

2.1 - SELVA AMAZÓNICA. EXT/AMANECEER

ALLIACEA (V.O)
(Carraspeando y con voz de narrador)

Todo empieza, como siempre, en una selva cálida y distante, con un bonito sol de mediodía y, por supuesto, con nuestra valiente heroína: NELU...

NELU, con un mapa arrugado bajo el brazo, llega a un claro en la selva. Abre de nuevo el pergamino hecho de hojas y ladea la cabeza confusa.

ALLIACEA (V.O)
Navegar la selva amazónica no es tarea fácil, pero si hubieras visto a NELU jurarías que era una brisa que fluía entre árboles y riachuelos. Al menos, hasta que los mapas dejaron de tener sentido. Extrañas estructuras rudimentarias plagaban esta zona que, a todos efectos, debería estar desierta. O bien los cartógrafos del pueblo loto se habían vuelto unos holgazanes o alguien se les había adelantado.

Un poco más adelante. NELU encuentra a los responsables de las extrañas torres de madera que se ven en la distancia. Un grupo de monos comienza a aullar en cuanto la divisan.

ALLIACEA (V.O)
Y ahí estaban los dueños de aquellas torres de madera. Un grupo de monos aulladores descendieron de los árboles y rodearon a NELU. Cargaron contra ella, acompañando sus pasos con gritos ininteligibles...

Ya derrotados los primates, NELU ve impedido su paso por barricadas de piedras levantadas por los monos. Continúa en dirección a un claro, acercándose cada vez más a las estructuras de madera distantes.

Al llegar al claro, NELU se encuentra con un nuevo grupo de monos. Están trepando un árbol con un nido repleto de huevos en la cima. Entre aullidos y golpes en el pecho, los monos consiguen derribar el nido. Se abalanzan sobre los huevos caídos, algunos intactos, otros hecho pedazos contra el suelo.

ALLIACEA (V.O)

NELU se arrodilló frente al nido,
buscando en vano algún huevo a salvo.
Sus manos solo tocaron ramitas secas y
claras mezcladas con saliva de mono.
Continuó siguiendo el río, acercándose
cada vez más a las estructuras de
madera en la distancia.

NELU camina por la rivera del río, enfrentándose a algunos grupos de primates que exploran los bordes de su fortaleza. Antes de acercarse, NELU ve a un colibrí que vuela sobre el río y se esconde en un árbol frente a la puerta del fuerte.

ALLIACEA (V.O)

Un ave tomo como refugio un árbol
cercano. NELU podía escuchar hojas
zarandeándose y crujiendo allí donde
el animal se había escondido.

Un extraño mecanismo de botones y poleas mantiene la estructura cerrada. NELU consigue accionarlo tras unos intentos y la puerta de madera cae sobre la tierra, levantando polvo y piedrecitas en el aire. El colibrí sale disparado de los árboles hacia el interior de la fortaleza, no roza a NELU por escasos centímetros.

ALLIACEA (V.O)

NELU pudo echar un breve vistazo al
ave antes de que se adentrará como un
rayo en la fortaleza. Se trataba de un
pequeño colibrí de un brillante color
violeta. Su prisa por entrar parecía
igualarse solo por la tristeza de su
pequeño rostro.

NELU sigue al pequeño colibrí al interior de la fortaleza. Tras batirse con oleadas de monos aulladores, alcanza un patio interior. Hay grandes montículos de ramitas y cáscaras de huevo tiradas sobre el suelo. El colibrí rebusca entre los escombros, emitiendo quejidos y temblando levemente.

Un mono que salía de la estructura se topa con el animal y comienza a aullar. En un abrir y cerrar de ojos, un grupo de monos rodea al colibrí. La pequeña ave trata de pelear, lanzándose contra los primates a gran velocidad, pero son demasidos y uno de ellos golpea su ala. NELU interviene en la pelea, con el ave caída en el suelo temblando.

NELU se acerca al colibrí y, extendiendo su mano enraizada, toca su pico. El ave se levanta del suelo y observa a los monos derrotados en el suelo. Comienza a volar enérgica y a hacer piruetas en el aire hasta posarse en la cabeza de NELU. El colibrí comienza a silbar, indicando con un pico hacia una dirección. NELU sigue las indicaciones del ave hasta llegar a un nuevo patio repleto de un enorme grupo de monos. Uno de ellos tiene en la manos un nido con huevos dentro.

NELU derrota a los monos y recoge el nido, que aún conserva los huevos intactos. Lo coloca sobre su cabeza y el colibrí, silbando alegremente, se posa encima. Juntas, ave y planta salen de la fortaleza ahora vacía de los monos.

Llegan a un pequeño claro donde el río se divide. Entre las dos corrientes de agua hay una zona despejada con hierbajos y una pequeña colina en el centro.

ALLIACEA (V.O)

NELU enterró las raíces de sus piernas en la tierra, extendiéndolas y haciéndolas vibrar. Pronto, el resto del pueblo Loto sabría que hay un camino seguro a su nuevo hogar. Se sentó sobre la colina, acariciando al colibrí que estaba apoyado contra su pierna y esperó a la llegada del resto...

PHORO (V.O)

(Cansado)

Hermana, ¿Podemos dejarlo por hoy?
Estoy... *bostezo* muy cansado...

ALLIACEA (V.O)

Claro. Buenas noches, hierbajo.

PHORO (V.O)

(Cansado)

Sabes que *bostezo* odio que me llames así...

FUNDIDO A 3.1

3.1 – OCÉANO PACÍFICO. BARCA EXT/NOCHE

ALLIACEA cierra el libro empapelado con hojas y arroja a PHORO, que apenas podía mantener los ojos abiertos para ver terminar el cuento. Después de dejar el libro junto a PHORO, ALLIACEA se levanta y camina hacia el BARQUERO encapuchado, que no ha dejado de remar en ningún momento.

ALLIACEA

Por fin puedo hablar contigo ahora que Phoro está dormido. ¿Se puede saber a dónde vamos?

ALLIACEA sacude el hombro del barquero, tambaleando un poco la barca.

ALLIACEA

Mi madre estará muy preocupada sabes. Estábamos preparando una gran excursión al centro de la selva juntas.

ALLIACEA continúa sacudiendo al barquero, pero lo único que consigue sacar de él es un gruñido. Frustrada, ALLIACEA se tumba sobre la manta junto a su hermano. El pequeño PHORO suspira mientras se abraza a su hermana.

FUNDIDO A 3.2

3.2 - OCÉANO PACÍFICO. BARCA EXT/AMANECER

ALLIACEA despierta con los primeros rayos de sol. PHORO duerme acurrucado en la manta, con la cabeza apretada contra el hombro de ALLIACEA. Ella se levanta despacio y apoya la cabeza de su hermano en el libro empapelado con hojas, con suficiente cuidado para no despertar al pequeño. ALLIACEA avanza hacia la proa de la barca y se sienta al lado del barquero. Por mucho que lo intenta es incapaz de discernir su cara bajo aquella capucha de gruesa tela. La pieza de abrigo desprendía un terrible hedor a sal y humedad, pero la figura parecía no darle ningún tipo de importancia.

ALLIACEA

Creo que hemos empezado con mal pie, no pareces querer hacernos daño. Me llamo Alliacea. Aquél hierbajo acurrucado bajo la manta es mi hermano, Phoro. Y tú eres...

ALLIACEA acerca la cabeza al barquero, tratando de echar un vistazo bajo la capucha. La figura permanece impasible remando.

ALLIACEA

Ya... Bueno, tendré que pensar un nombre para ti entonces. Y dime, flor sin nombre, si es que eres una flor, ¿de dónde has sacado aquel libro? Pareces un poco mayor para leer cuentos para niños. Aunque es difícil juzgar tu edad con esa gruesa capa. Quizás podrías, no sé, ¿destaparte un
(MORE)

ALLIACEA (CONT'D)

poco? Debes estar muriendo de calor
ahí debajo.

ALLIACEA espera unos instantes, con poca esperanza de que el barquero responda sus preguntas. Con la paciencia agotada, ALLIACEA tira con fuerza de la capucha del barquero, pero es incapaz de retirarla. Tira con tanta fuerza que al soltarse cae disparada hacia el fondo de la barca, salvándose de caer por la borda por solo unos escasos centímetros. PHORO se despierta de un salto confuso, mirando a un lado y a otro.

ALLIACEA

Lo siento Phoro, ¿te he hecho daño?

PHORO la mira con ojos adormilados. Comienza a llorar cuando mira a su alrededor. Solo olas brillantes y el sol anaranjado del amanecer le devuelven la mirada.

PHORO

¿Cuándo vamos a volver a casa? No quiero seguir de viaje. Echo de menos mi cueva, y a mamá y al río y al resto de niños.

ALLIACEA

No te preocupes. He hablado con el barquero esta mañana. Resulta que el otro día no quería hablar con nosotros porque estaba terriblemente cansado de tanto remar. ¿Recuerdas el ruido de antes? Fue tu torpe hermana ayudando a remar. Me ha dicho que estamos dando media vuelta, deberíamos llegar pronto a casa.

Los ojos de PHORO parecen iluminarse. Se quita la manta y corre hacia el barquero. Le abraza por la espalda con una sonrisa en la cara.

PHORO

¡Gracias! ¡Gracias, gracias! Si te cansas yo también te puedo ayudar a remas, ¿sabes?

El barquero continúa remando sin contestar. ALLIACEA apoya la mano sobre el hombro de PHORO mientras sostiene el libro encuadernado con hojas en la otra.

ALLIACEA

Oh, se me olvidó decirte que no quería hablar más por hoy. Ha tenido que hacer un gran esfuerzo por dar la vuelta a la barca.

PHORO

Pobre. Debe de estar agotado...

ALLIACEA

Así es. Que te parece si le dejamos tranquilo y continuó leyendo el cuento de anoche.

PHORO asiente con una sonrisa mientras vuelve al fondo de la barca y se tapa los pies con la manta.

ALLIACEA

Bueno, por dónde íbamos...

FUNDIDO A 4.1

4.1 - SELVA AMAZÓNICA, AFUERAS DEL PUEBLO. EXT/TARDE

NELU está sentada bajo un árbol en el poblado. Hay unas pocas tiendas, pero aún queda trabajo que hacer en el asentamiento. Un par de Lotos trabajan poniendo una cortina de hojas frente a la entrada de la cueva en el exterior del asentamiento. NELU escribe en un diario apoyado en sus rodillas mientras acaricia al colibrí tumbado a su lado.

ALLIACEA (V.O)

A NELU le resultaba más fácil pensar cuando TICO estaba a su lado. Mientras acariciaba suavemente a la pequeña ave, NELU pensaba en su relación con el pueblo. ¿Era sensato que una flor guerrera como ella se encargara de la educación de los niños del pueblo? Al menos así se aseguraría que alguien les hablaría de las maravillas que los monos son capaces de construir, o de lo importante que es tener a un aliado cerca, alado o no. ¿Qué hay mejor para un guerrero que saber cuándo no asestar el golpe final? Más NELU no podría pensar mucho más tiempo...

Unas columnas de humo blanco aparecen en la distancia. Pronto, todo el asentamiento está cubierto en una densa niebla que salta las lágrimas y te hace toser con fuerza.

ALLIACEA (V.O)

NELU, una vez ha puesto a salvo a los niños de la aldea, ordena al resto de Lotos que tomen refugio mientras ella sale a investigar el origen del humo.

NELU sale del pueblo, hablando con algunas flores rezagadas para que tomen refugio en la cueva del asentamiento. Tras caminar un poco, NELU encuentra un grupo de monos aulladores peleando contra un grupo de humanos. Llevan trajes grises, con las caras cubiertas de redecillas. Con sus varas

eléctricas y máquinas escupe-humo despachan rápidamente a los monos, que se abalanzaban ansiosos de conseguir la dulce miel que los apicultores llevaban en sus mochilas. NELU derrota a este grupo de humanos y continúa caminando en busca de la fuente del humo.

ALLIACEA (V.O)

Pasada la furia del combate, un terrible escalofrío invadieron a Nelu. Les habían seguido. Esos malditos humanos les habían seguido hasta aquí, al corazón del Amazonas. Estaban peligrosamente cerca del nuevo asentamiento. Breves imágenes de Lotos ardiendo bajo el fuego de los lanzallamas invadieron la cabeza de Nelu. Sacudió la cabeza, como si así pudiera sacudir el dolor del pasado, y continuó su investigación...

Nelu continúa caminando, encontrando por su paso a más grupos reducidos de humanos que parecen patrullar la zona. La selva parecía rechazarles. Plantas y criaturas evitaban su presencia y cubrían sus rastros. La tierra parece marchitarse allí donde los humanos pasaban. Altos árboles sustituidos por huecos tocones o agujeros en el suelo. Nelu siente ira acumularse en su interior. Esta vez no les expulsarán de su hogar.

Nelu alcanza una zona en la que los apicultores están explotando una colmena artificial de abejas. Nelu se abalanza contra ellos, rodeada de árboles cortados y arbustos arrancados. Tras el combate, la estructura que sostiene la colmena artificial colapsa, ha sufrido demasiados daños. Una pieza de la colmena sale disparada y se incrusta en el pecho de Nelu. Cae de rodillas mientras el enjambre la rodea. Las abejas exploran la zona alrededor de la colmena rota, buscando plantas curativas para Nelu. Cuando mira a su pecho, un trozo amarillo brillante, con una enorme abeja en su interior, le devuelven la mirada. La abeja reina está alojada en su interior. Con sus nuevas aliadas, Nelu continúa explorando hasta encontrar las dos colmenas restantes y liberar a las abejas de su interior. Con una nueva batalla ganada, Nelu regresa al poblado Loto.

ALLIACEA (V.O)

Nelu, cubierta de miel, cenizas y con una nueva amiga, regresa al pueblo Loto. Debe advertir a sus habitantes. No puede dejar que se repita el desastre del año pasado. Jamás podría perdonárselo...

FUNDIDO A 5.1

5.1 - OCEANO ATLÁNTICO. BARCA, EXT/NOCHE

PHORO da cabezadas sobre el hombro de ALLIACEA. Trata de mantener los ojos abiertos, pero cada vez es más difícil y esa manta parece más y más cómoda a cada segundo que pasa.

ALLIACEA

Vaya, esta vez ni me has pedido que parara. Deja que te arrope un poco, no quiero que te vuelvas a poner enfermo.

ALLIACEA se levanta, apoyando con cuidado la cabeza de PHORO en la madera. Se acerca a la barquera y se sienta, dándole la espalda. Una lagrimita se escapa de su hojo al ver a la pequeña figura de PHORO, hecha un ovillo bajo la manta, con un fondo de brillantes estrellas. Una estrella fugaz surca el cielo en la distancia durante unos segundos hasta desaparecer en la distancia. ALLIACEA apoya la cabeza contra la espalda de la barquera.

ALLIACEA

Mi abuela me contó que los humanos solían adorar esas estrellas. Me decía que cerraban los ojos, entrelazaban las manos y, mirando al cielo, pedían un deseo. Por supuesto, no se hacía realidad. O si se hacía realidad no era por una estúpida estrella. Aunque a veces está bien desear cosas, imaginar un futuro distinto a este. Un futuro donde mi hermano no enfermara cada dos por tres. Donde yo pudiera... Bueno, creo que es la primera vez que le cuento esto a alguien. Todo lo que me cuenta en el pueblo es genial, que si medicina por aquí, que si combate por allá. Sabes, yo quiero ser *Telecomunicaciones*. Creo que se dice así vaya. Lo leí en un panfleto humano que encontré, antes de que me lo quitaran en el pueblo. Creo que tiene algo que ver con unir a la gente, hacerles compañía en la distancia. Yo quiero ser eso, quiero ayudar a la gente a comunicarse, sin importar cuán lejos estén. Ojalá conociera a un *Telecomunicaciones*, seguro que me ayudaría a hablar con mis amigos en el pueblo que dejamos atrás...

ALLIACEA se recuesta contra la espalda de la barquera y cierra los ojos. Antes de dormir, escucha una especie de pitido desde el interior de la chaqueta de la barquera, acompañado de una tenue luz.

FUNDIDO A 5.2

5.2 - OCEANO ATLÁNTICO. BARCA, EXT/AMANECER

PHORO comienza a sudar y revolverse cada vez más bajo la manta. Se levanta bruscamente, dando un agudo chillido que despierta a ALLIACEA, que se había quedado dormida sobre la espalda de la barquera. ALLIACEA se levanta de un salto y se acerca a su hermano.

ALLIACEA

¡Phoro! ¡Phoro, ¿estás bien?!

PHORO

No, creo que no All. ¿Me das un abrazo?

ALLIACEA asiente y da un fuerte abrazo a su hermano, cubriendo con una manta al pequeño, que tiembla con fuerza entre sus brazos.

PHORO

He tenido una pesadilla horrible. Estábamos solo en el bosque, buscando flores como hacíamos cuando me dejaban salir de la cueva. Pero yo me caía al suelo All, como me pasa siempre, me fallaban las piernas. Yo gritaba "Espera, All, espera", pero tu seguías caminando sin mirar atrás. Luego los arbustos a mi espalda comenzaban a crujir y uno de esos humanos con las capuchas que dan miedo se me echaba encima. Yo... No quiero que te vayas All.

PHORO rompe a llorar mientras aprieta su cabeza contra el pecho de ALLIACEA.

ALLIACEA

No me voy a marchar Phoro. Mira, tengo una cosa que te sentará genial.

ALLIACEA mete una mano en su capa y saca un pequeño tarro pegajoso de madera. Mira a PHORO, que tiene la piel algo marchita. Sus piernas no paran de temblar. ALLIACEA abre el bote y saca una sustancia viscosa y amarilla. Miel.

ALLIACEA

Ahora, ¿por qué no te doy uno de esos masajes en la cabeza que tanto te gustan?

PHORO

¡Sí! Sí, por favor. Ya casi los das tan bien como mamá... Mamá... Ella siempre me daba masajes cuando me encontraba mal en la cueva...

ALLIACEA

Y pronto podrá dártelos de nuevo.
Anoche volví a hablar con la barquera.
Dice que nos queda poquito del viaje,
deberíamos llegar en un par de
días. ¿Sabes qué? Leí un poquito más
del libro ayer, para poder narrártelo
mejor. En el siguiente capítulo, Nelu
le pega una paliza descomunal a esos
humanos. ¿Te apetece escucharlo?

PHORO asiente con los ojos cerrados, mientras ALLIACEA
continúa acariciándole la cabeza con las manos untadas de
miel.